

to. Las distinciones del Soberano me acarreaban las de todos los conciudadanos siempre prontos á acariciar al que tiene fortuna. El tenor de mi vida era el mas halagueño, y se puede decir que no tenia comparacion entre todos los que yo conocia. No habia tertulia, partida de campo, fiesta ó convite en que no se me mirase con la primera atencion. Los teatros y los bayles proporcionaban á cada paso un nuevo triunfo á mi ambicion: mas de veinte oficiales subalternos mios me cedian el paso y la prelación á pesar de sus canas y de sus méritos.

»En este estado dichoso y soberbio pasé dos años. ¡Ah tiempo venturoso!... ¡tú memoria me ha anticipado las penas del infierno!... ¡tú no volverás jamas á pasar para mi consuelo! Por esta exclamacion que involuntariamente se me ha deslizado, conocerá vmd. que toda mi gloria fué de corta duracion. Asi es en efecto, y la causa fué una quisquilla ridicula de las que el mundo preocupado, fanático y torpe llama puntos de honor. Esta es su historia.

»Una noche retireme á mi casa, y en ella encontré á Ligabobio mi confidente, y una porcion de compañeros, que con instancia y turbacion me dixeron: *es preciso salir: el honor de vmd. pide una vindicacion.* Luego me contaron que Filotimo habia criticado las evoluciones que yo habia mandado á mi Regimiento aquella tarde. Añadieron á esta relacion una serie de circunstancias agravantes y tal vez falsas, ofreciéndome todo el sacrificio de sus vidas para mi venganza.

»Hostigado por sus ponderaciones, por sus consejos tumultuarios y por el fuego de mi juventud, salí como un furioso acompañado de todos ellos á buscar el detractor Filotimo. Lo encontré en el Cuerpo de Guardia donde se hallaba de servicio. Allí mismo le intimé el duelo: nos entramos en un reñete, pusimos mano á la espada, y al segundo tiro tuve la funesta suerte de darle una estocada en el costado izquierdo y dexarle en el suelo por muerto. El silencio y la obscuridad de la noche favorecieron mi evasion del Cuerpo de Guardia; pero fué indecible mi sorpresa quando ví que cada uno de los compañeros, de aquellos mismos que me habian precipitado con sus malos consejos, habian tomado tácitamente su camino, y me habian dexado solo. Lleno de la idea es-

